

La Interpretación gráfica en la nueva museografía

Enrique Mingote Rodríguez

Diseñador gráfico, Licenciado en Geografía e Historia

Hoy en día, los museos han dejado de ser contenedores de objetos, vitrinas y obras de arte, para convertirse en espacios en donde el ser humano toma conciencia de su papel como parte indisoluble de un medio físico, histórico y cultural. Desde los grandes edificios estatales a los más modestos museos, es necesaria una planificación del edificio, salas y elementos que la conforman.

Es aquí donde el diseño gráfico juega un papel fundamental en dicho proceso. Este complejo entramado no se entendería ni sería posible sin la utilización de la **interpretación gráfica**; término que engloba al conjunto de técnicas gráficas utilizadas para revelar el significado del legado natural y cultural, ya sea en presencia o en ausencia del mismo.

Esta labor la lleva a cabo el diseñador-intérprete. Un profesional que además de conocimientos en técnicas publicitarias y comunicación, posee una base teórico-práctica en interpretación del patrimonio. Si este tipo de servicios interpretativos representa en los Estados Unidos el 62% del total, (según datos del National Park Service - Programa de Desarrollo Interpretativo - 1/3/07) este porcentaje es cuando menos, similar en España.

Es por tanto pertinente hacer un análisis del papel de la interpretación gráfica en la nueva museografía. Diseño gráfico y diseño de interiores combinan sus energías para que los distintos elementos (objetos expuestos, audiovisuales, módulos sensoriales, etc.) formen la escenografía de las salas.

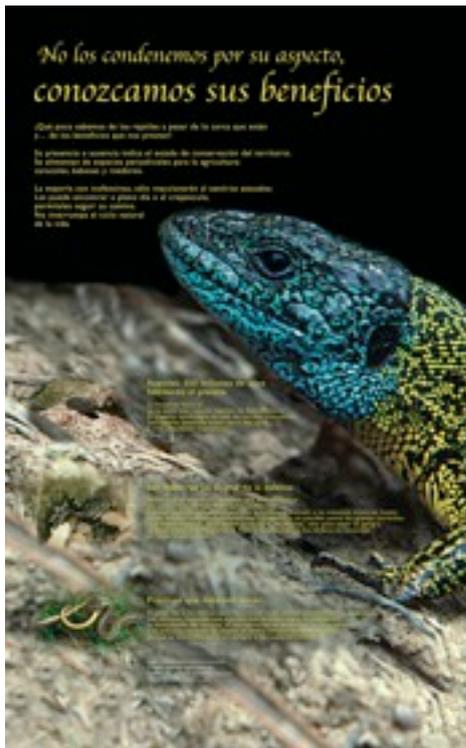
Para comunicar las ideas esenciales con las que el visitante debe quedarse tras su paso por el museo, estos recurren cada vez más a la **interpretación gráfica** como alternativa para una visita autoguiada, en la que cada visitante pone su ritmo sin interferir con los demás.

El intérprete gráfico no es sólo un cartelista. Es un comunicador que tiene a su alcance otros medios para llegar al visitante. Ordenadores con presentaciones sencillas, animaciones o audiovisuales son otros medios en los que puede fundamentar su trabajo. Todos ellos con un mismo objetivo: interpretar el patrimonio. Pero sin duda el medio más utilizado en interpretación gráfica es el cartel. Un folio y un cartel tienen la misma información, pero el cartel la presenta de manera **amena, significativa y pertinente**.

El cartel deja de ser simplemente un conjunto de imágenes y caracteres más o menos amplio (cartel informativo), para convertirse en algo que revela el verdadero significado que aquello que estamos recibiendo a través de los sentidos (cartel interpretativo).

La interpretación gráfica es la manera más elaborada de presentar la comunicación de modo que pueda ser asimilada sencilla y eficazmente por aquellas y aquellos visitantes que acuden a museos y centros expositivos.

¿Cuáles serían las funciones básicas de la interpretación gráfica?



1. Interpretar el patrimonio por medio de la imagen
2. Facilitar la transmisión de la información de manera atractiva y comprensible.
3. Animar a la lectura.
4. Autoselección de audiencias.
5. Estructuración del mensaje en niveles.
6. Separar los contenidos.

El objetivo es pues, que nuestros diseños sean relevantes hoy, y eficaces mañana.

¿Pero dónde radica la eficacia de la interpretación gráfica?

La razón de su éxito está en la facilidad y rapidez con la que llega la idea al visitante.

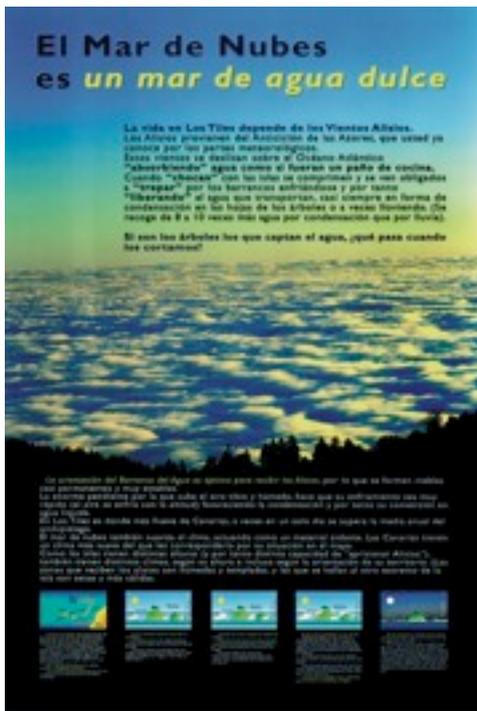
Recordemos que: *“Las ayudas visuales incrementan nuestra comprensión y retención de la información entre un 50% y un 200% cuando están bien diseñadas” (Bunnell y Mock, 1990).*

La imagen es una poderosa herramienta al servicio de la propaganda, la publicidad comercial, pero también al servicio de la interpretación del patrimonio. La diferencia radica en que la diseñadora-intérprete o el diseñador-intérprete no pretende transformar o distorsionar la realidad, sino revelar el verdadero significado de aquello que se está interpretando.

Estamos cansados de acudir a museos en los que vemos una abrumadora cantidad de información en carteles, vitrinas y expositores con una impecable factura y excelente producción, pero que no nos transmiten nada. Es más, una vez que hemos leído cuatro o cinco, nuestra atención se dispersa y abandonamos la posibilidad de leer el resto, sobre todo cuando nos quedan todavía siete salas más con una docena de carteles en cada una.

¿Cómo hacer para que el público visite las salas, si sabemos de antemano que el recorrido es totalmente aleatorio y no lineal? Pues bien, el diseño gráfico actúa como catalizador de las sensaciones estimulando o relajando al público mediante el uso de

colores cálidos o fríos según sea nuestra intención y sobre todo mediante una combinación equilibrada de imagen y texto. Si no existe el equilibrio, tenemos una sensación incómoda similar a la de un cuadro torcido.



¿Cómo es capaz la comunicación gráfica de llegar al espectador cuando tiene que competir con otros elementos museísticos que incluso la superan en rango e importancia?

El secreto está en combinar de manera sutil cuatro elementos como son:

- las técnicas de la interpretación del patrimonio.
- la psicología utilizada en la publicidad y los mass media.
- las teorías de la imagen y el uso del color.
- el uso de la tipografía adecuada.

Todo este cóctel hace que la “interpretación gráfica” aúne el ABC + D de la interpretación: **Atractiva, Breve, Clara + Diferente.**

Una buena foto o ilustración es importante, pero no lo es todo. Necesita del apoyo del texto para aumentar la carga comunicativa. Puede ser solamente una frase, o un texto más complejo.

Cuando el texto tiene cierta extensión debemos de dividirlo en unidades más sencillas, para que exista una jerarquía en el mensaje que estamos transmitiendo.

La interpretación gráfica tiene la capacidad de jugar con varios elementos simultáneamente para obtener el mayor rendimiento de cada uno de ellos.

Si a una foto, fotomontaje o ilustración ya de por sí impactante, le sumamos la potencia interpretativa de un texto con un uso adecuado del color, brillos y sombras, separación justa entre caracteres y líneas, los resultados son espectaculares, y el cartel además de comunicar se convierte en arte por sí mismo. ¡Pero ojo! este tipo de recursos no debe usarse de manera indiscriminada, ya que un uso excesivo, emborrona y distorsiona el mensaje.

La interpretación gráfica se abre poco a poco un hueco entre los servicios interpretativos desarrollados en España e Iberoamérica. Es nuestro deber pasar de la práctica al desarrollo de normas teóricas y debates sobre la misma, que ayuden a ampliar el número de intérpretes que desarrollan esta labor.

Bibliografía

Tilden, Freeman. 2006. La interpretación de nuestro patrimonio. Asociación para la Interpretación del Patrimonio (ed.). Primera edición en castellano. España.

Ham, Sam H. 1992. Interpretación Ambiental, Una Guía Práctica para gente con grandes ideas y pequeños presupuestos. North American Press, Colorado.

Morales Miranda, Jorge 1998. Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura. Difusión monografías, Primera edición.

National Park Service - Programa de Desarrollo Interpretativo - 1/3/07

Swann, Alan. 1992. Diseño gráfico. Ed. Blume.

Carter, Rob. 1997. Diseñando con tipografía. Ed. Index Books.

Marshall, Hugh. 1990. Diseño Fotográfico: Como preparar y dirigir fotografías para el diseño gráfico. Ed. Gustavo Gili.